

---

# DESTRUIR LA SEXUALIDAD

GUY HOCQUENGHEM



# PONER

AUNQUE EL SISTEMA CAPITALISTA TENGA PINTA de ser tolerante, en realidad siempre ha controlado la vida a través de sus aspectos expresivos, sexuales, emocionales y afectivos, de acuerdo con los dictados de su totalitaria organización basada en la explotación, la propiedad privada, el dominio masculino, el beneficio y la rentabilidad económicas. Ejerce este control bajo todas sus variadas apariencias: la familia, la escuela, el lugar de trabajo, el ejército, las leyes, sus discursos. Cortésmente prosigue su despreciable objetivo de castrar, machacar, oprimir y torturar el cuerpo; mejor aún, inscribir sus leyes sobre nuestra carne, fijar en nuestra inconsciente sus mecanismos de difundir la esclavitud.

El estado capitalista usa la retención, la inmovilidad, la escarificación y la neurosis para imponer sus normas y modelos, asignar sus roles, promulgar sus idearios... Penetra en nuestros cuerpos, empuja sus profundas raíces de muerte a entrar dentro de nuestras más pequeñas fisuras. Se hace propietario de nuestros órganos, nos usurpa nuestras funciones vitales, mutila nuestros placeres, emplea toda nuestra “vida” productiva para hacer funcionar su propia aletargada administración. Nos vira a cada uno de nosotros a ser un tullido mutilado por su propio cuerpo, un extraño de sus propios deseos.

# FIN A

LAS FUERZAS DE OCUPACIÓN CAPITALISTAS continuamente perfeccionan su sistema de agresión, provocación, extorsión, a la vez que emplea un reforzamiento total del terror social (la culpabilidad individual) de reprimir, excluir y neutralizar todas aquellas prácticas que deseamos y no reproducen las formas de dominación. Y por lo tanto este reinado de miles de años de infeliz satisfacción, sacrificio, resignación, masoquismo codificado y muerte perpetua de uno mismo. Aquí reina la castración, la reducción del “sujeto” a un culpable atormentado, neurótico, un ser industrializado, más pequeño que un

trabajador manual. Este viejo sistema apesta a cadáveres podridos, es realmente horrorífico, por todo esto nos ha empujado directamente a la lucha revolucionaria contra la opresión capitalista allí donde está más profundamente arraigada – en la viva carne de nuestro propio cuerpo.

## LA

QUEREMOS LIBERAR EL ESPACIO – el contexto, el lugar – del cuerpo y sus propios deseos específicos de conocimiento “exterior”. Es a lo largo de este “camino” que proponemos “trabajar” hacia la liberación del espacio social. No existe separación entre las dos: me oprimó yo mismo porque este “yo” es el producto de un sistema de opresión que opera mediante todo tipo de formas experimentadas.

Una “conciencia revolucionaria” no significa nada por sí sola, pero se convierte en una quimera desde el momento en que se muestra en el exterior de un “cuerpo revolucionario”, un cuerpo que genera su propia libertad.

Aquí encontramos mujeres, revolviéndose contra el poder masculino que ha sido inseminado en sus cuerpos durante siglos; homosexuales rebelándose contra el terrorífico fascismo de la normalidad; adolescentes alzándose contra la patológica autoridad adulta. Han comenzado colectivamente a abrir el espacio del cuerpo para la subversión y para las “necesidades inmediatas del cuerpo”.

Aquí hallamos gente comenzando a cuestionarse y a investigar los diversos modos por los que se producen nuestros deseos. La conexión entre el goce – la máxima realización sexual y cognitiva – y el poder, entre el cuerpo y la conciencia del sujeto, existe en todas partes: a lo largo de la historia de la sociedad capitalista, e incluso entre los grupos radicales.

## MASACRE

AQUÍ ENCONTRAMOS GENTE QUE TIENE cortocircuitada la trillada separación entre “política” y experiencia vital, una generosa

separación que trae consigo la vuelta de los jefazos de nuestra burguesa sociedad, además de la de aquellos que pretenden representar a las masas y hablar en su nombre.

## **DEL CUERPO**

**YA NO PODEMOS PASAR EL RATO PEREZOSAMENTE** mientras nos roban nuestras bocas nuestros anos, nuestros miembros sexuales, nuestras tripas, nuestras venas... pueden simplemente hacernos girar como una parte de su ignominiosa máquina productora de capital, explotación y familia.

Ya no podemos pasar el rato perezosamente mientras controlan, regulan y ocupan nuestras membranas mucosas, los poros de nuestra piel, nuestra total y sensible apariencia externa.

Ya no podemos pasar el rato perezosamente mientras usan nuestro sistema nerviosos como relevo en el sistema capitalista, federal, de explotación patriarcal, no mientras usen nuestros cerebros como un medio de castigo programado por el orden vigente.

Ya no podemos no “corrernos” o contener nuestra mierda nuestra saliva, nuestra energía de acuerdo con sus leyes y con su tolerancia de las infracciones menores. Queremos hacer estallar el cuerpo frígido despoblado y mortificado que el capitalismo tan desesperadamente quiere hacer de nuestros vivientes cuerpos.

## **PARA                      ESCAPAR                      DEL SEDENTARISMO**

**ESPERAR LA LIBERTAD FUNDAMENTAL** para entrar dentro de esas prácticas revolucionarias implica que escapemos de los límites de nuestro propio “yo”. Debemos cambiar el “sujeto” que hay dentro de nosotros mismos dándole la vuelta; escapar del sedentarismo, del “estado civilizado”, y atravesar el espacio de un cuerpo sin límites; vivir en la terca movilidad más allá de la sexualidad, más allá del territorio y

el repertorio de la normalidad. Así es cómo algunos de nosotros hemos logrado sentir la necesidad vital de liberarnos “juntas” del yugo de las fueras que oprimen y reprimen nuestros deseos.

Nos esforzamos por dirigir nuestras experiencias vitales íntimas y personales y afrontarlas, explorarlas y vivirlas colectivamente. Nos esforzamos por derribar el muro de hormigón que sirve al orden social dominante para separar el ser de la apariencia, lo verbal de lo no verbal, lo privado de lo social.

Nos esforzamos por esclarecer en común el mecanismo que hay tras la atracción, la repulsión, la resistencia, el orgasmo; por aclarar el universo de nuestras representaciones fetichismos, obsesiones, fobias. Lo “innombrable” se ha convertido en nuestra preocupación, nuestro mensaje, nuestra bomba de relojería política desde que en el ámbito de la interacción política muestra un deseo fundamental de estar “vivo”.

Hemos decidido hacer explotar el indeseable secreto que el poder usa contra todas aquellas cuyas vidas implican cualesquiera implicación sensual, sexual o afectiva alguna – el mismo tipo de control que ejerce sobre cualquier acción social real que produce o reproduce formas de opresión.

## **DESTRUIR LA SEXUALIDAD**

DE ACUERDO CON EXPLORAR MUTUAMENTE nuestras historias individuales, comenzamos a determinar cómo nuestras vidas, como reflejo de nuestros deseos, fueron enteramente controladas por las leyes básicas de nuestra burocrática, burguesa y judeocristiana sociedad, y cómo subyugadas bajo las reglas del máximo beneficio, la plusvalía y la reproducibilidad. Afrontamos nuestras “experiencias” individuales al reconocer que, sin embargo, lo “libre” podría haber sido puesto adrede ante nosotros, pues continuamente estamos reproduciendo los estereotipos de una sexualidad oficial que controla todas nuestras experiencias sexuales desde la cama conyugal al prostíbulo, por no hablar de los baños públicos, discotecas, fábricas, confesionarios, sex shops, escuelas, prisiones, estaciones de metro...

No aspiramos simplemente a tirar abajo esta sexualidad oficial, si no

algo que podría echar abajo las condiciones de encierro de la gente dentro de cualquier estructura; queremos destruirla, deshacernos de ella porque en el análisis final ésta funciona como una infinitamente repetitiva máquina de castración orientada a reproducir en todas partes y sobre todas las personas la incuestionable obediencia de un esclavo.

La “sexualidad” es simple y llanamente como un monstruo en tanto que “permite” del mismo modo que restringe; evidentemente, “liberaliza” las costumbres sexuales y el alcance del “erotismo” mediante la advertencia a toda vida social estructurada y controlada por los gerifaltes del capitalismo avanzado, no haciendo más que incrementar la eficiencia de la función “oficial” reproductiva de la lúvida. Más que reducir el descontento sexual, esas prácticas precisamente extienden el ámbito de la frustración y la “escasez” que facilita la transformación del deseo en un consumismo compulsivo y asegura la “creación de demanda”, el manejo del poder tras la cara bonita del capitalismo. No hay diferencia fundamental entre la “inmaculada concepción” y la publicidad orientada a la prostitución, entre el deber conyugal y la “liberal” promiscuidad de la burguesía: la progresión del capitalismo queda intacta. Se aplican las mismas restricciones. La misma división del cuerpo como continua e incesante fuente de deseo.

Lo que queremos, lo que deseamos, es patear en la cara a la sexualidad y a sus representaciones, y sólo así podríamos descubrir lo que es nuestro vivo cuerpo.

## **DESHACERSE DE LA CAPACITACIÓN PROGRAMADA**

QUEREMOS LIBERAR, emancipar, independizar y soltar este cuerpo tanto como liberar todas sus energías, deseos, pasiones machacadas por nuestra castrense y programado sistema social.

Queremos ser capaces de ejercer cada una de nuestras funciones vitales, de experimentar entera y completamente sus placeres.

Queremos volver a descubrir sensaciones tan básicas como el placer

de respirar, que han ahogado las fuerzas de la opresión y la contaminación; o el placer de comer y digerir interrumpido por el ritmo de la rentabilidad o la comida artificial que se produce; o el placer del cagar y de la pederastia que han sido sistemáticamente asaltados por el sistema capitalista de opinión sobre el esfínter. Graban directamente sobre la piel sus principios fundamentales: el tendido eléctrico de la explotación, la neurosis de la acumulación, la mística de la propiedad y el propietario. Queremos volver a descubrir el placer de revolcarnos alegremente, sin vergüenza, no por necesidad ni remuneración, sino por el puro placer de revolcarnos. Queremos volver a descubrir el placer de vibrar, zumbiar, hablar, andar, moverse, expresarnos, irnos de juerga, cantar – encontrar placer en nuestro cuerpo de todas las formas posibles. Queremos volver a descubrir el placer de producir placer y crear el placer que ha sido despiadadamente metido en una camisa de fuerza por el sistema educativo encargado de producir trabajadores-consumidores obedientes.

## LIBERAR ENERGÍAS

BUSCAMOS ABRIR NUESTRO CUERPO a otros cuerpos, a otros cuerpos; a transmitir vibraciones, a hacer circular energías, a adaptar los deseos para que cada cual sea de libre de desarrollar sus fantasías y goces, para que podamos vivir sin culpa y sin reprimir todas nuestras sensuales prácticas intra e interpersonales, para eso necesitamos que nuestra realidad cotidiana no se vea alterada por la lenta agonía que el capitalismo y la burocracia proyectan como forma de existencia. Buscamos arrancarnos el podrido resquemor de culpa que durante miles de años ha sido la raíz de toda opresión.

Por supuesto, somos conscientes de la grandísima cantidad de obstáculos que tenemos que superar para materializar nuestras aspiraciones en algo más que sueños de una pequeña y marginada minoría. Somos plenamente conscientes de que liberar el cuerpo para lograr unas relaciones sensuales sexuales, afectivas y alegres está inseparablemente ligado a la liberación de la mujer y destruir la dominación masculina y los roles asignados – especialmente los roles

sexuales. Está igualmente ligado a la destrucción de todas las formas de opresión y “sexualidad”.

Queremos destrozarnos todos los roles e identidades basadas en el falo.

Queremos hacer pedazos toda la segregación sexual. Queremos destruir las categorías de hombre y mujer, gay y hetero, activo y pasivo, superior e inferior, amo y esclavo. Mejor queremos ser seres humanos transexuales, autónomos, versátiles y múltiples con variedad de diferencias que puedan intercambiar deseos, satisfacciones, goces y tiernas emociones sin que vuelvan a reinar las leyes de la plusvalía o estructuras de poder que todavía no están en las reglas del juego.

Hemos comenzado y continuaremos creando una nueva realidad social en la que el mayor goce se combine con la mayor consciencia. Hemos empezado con el cuerpo, con el cuerpo revolucionario, el espacio productivo de la fuerza “subversiva” y el espacio afectivo de toda opresión. En consecuencia, hemos conjuntado la práctica política con la realidad del cuerpo y sus funciones para la investigación colectiva de todos los variados modos de liberación. Ésta es nuestra única oportunidad de luchar contra el opresor estado capitalista en el lugar en que directamente trabaja. Es la única estrategia que puede hacernos fuertes de verdad frente a un sistema de dominación que continuamente aumenta su poder de “debilitar” y “amoldar” al individuo a sus preceptos, asociándolo a su orden perruno.

UNTORELLI PRESS es un grupo de producción de literatura enfocado en una crítica insurreccional que nos acerque a la anarquía  
[untorellipress.noblogs.org](http://untorellipress.noblogs.org) / [untorelli@riseup.net](mailto:untorelli@riseup.net)



Traducido y editado por la  
**Distribuidora Peligrosidad  
Social.** Madrid, enero de 2014.

